

Desfile huaso en la plaza Muñoz Gamero, década de 1930.



Huasos y gauchos natalinos en el año 1949.



Por
**Mario Isidro
 Moreno**

Historia de los huasos en Magallanes

■ Punta Arenas fue zona chilota; y luego huasa antes que gaucha.

Durante su desempeño como gobernador de Magallanes -1867 a 1874-, Oscar Viel y Toro entre otras medidas, impulsó la creación de la "Colonia Presidente Errázuriz" en el sector de Agua Fresca. Preocupado por el desarrollo de la zona y como parte de este proyecto buscó atraer inmigrantes, incluyendo aquellos enviados por el gobierno central, provenientes de la provincia de Aconcagua, teniendo como objetivo principal el desarrollo agrícola.

Al momento de arribar a Punta Arenas, la población se componía de escasos 145 habitantes, a los que se sumaron 38 familias traídas por Viel de Ancud y 22 provenientes de Valparaíso, que sumaron 170 personas.

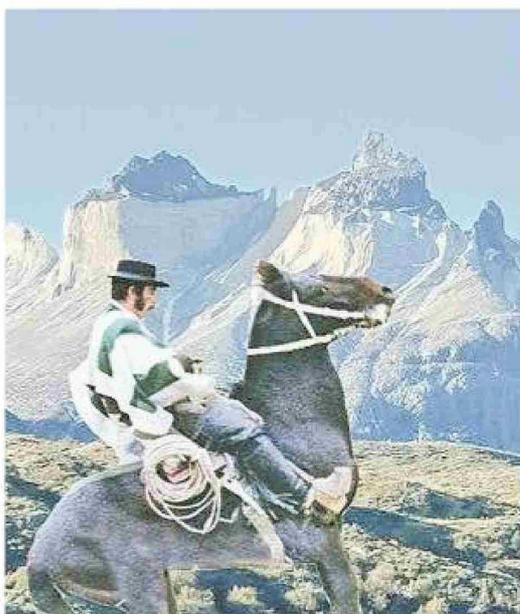
Estos colonos centralinos, venían todos con costumbres huasas que influyeron notablemente en la vida cotidiana del territorio.

Luka Bonacic, en su obra "Resumen Histórico del Estrecho y la Colonia de Magallanes", refiriéndose a las costumbres de esa época, expresa: "Las primeras ramadas y fondas dieciocheras fueron levantadas en el año 1889". Se mencionan algunas actividades ecuestres propias de la zona central, topeaduras y carreras a la chilena.

Igualmente, la influencia aconcaguina se notaba en los productos que se ofrecían en el diario El Magallanes del 18 de septiembre de 1898:

"Casa de F. Arnaud, tiene a su disposición vino corriente en barril y damajuanas de 18 litros. Chicha baya, 20 centavos el litro".

"Almacén, Colón, Pérez y Cía. Ofrece aguardiente de uva, chicha pura de Aconcagua, queso, harina, mote y chuchoca".



Raúl Cárdenas en las Torres del Paine.

Tanto los diarios El Magallanes como El Comercio, de fines de la década de 1880, daban la noticia que para el 18 de septiembre se levantaban ramadas en la Pampa Chica, llanura situada al norte del río de las Minas, donde se vendía y consumía a destajo chicha de uva y empanadas de horno, no faltando la música ejecutada en guitarra, arpa y acordeón.

Luego en 1900, igual se mencionaba: "En las ramadas, en medio de bailes típicos donde no faltan las cuecas con arpa y guitarra, se toma chicha de uva al pie del mesón".

En el año 1883, el pintor alemán Theodor Ohlsen visitó Punta Arenas, donde retrató escenas protagonizadas por campesinos vestidos a la usanza

huasa, con ponchos y sombreros alones (vendiendo oro a un comerciante y trabajando en el muelle).

La presencia huasa contemporánea

Durante los siglos XIX y XX se produjo un fenómeno migratorio que significó la masiva salida de habitantes del Archipiélago de Chiloé, la gran mayoría para asentarse en la Patagonia chilena y argentina.

Se estima que entre 1920 y 1970, el periodo más intenso del proceso migratorio, más de 110 mil chilotos abandonaron su tierra trayendo consigo una riqueza cultural reflejada en la gastronomía -la exquisita cocina chilota- y sus costumbres ancestrales como la Noche de

San Juan y el Jesús Nazareno de Caguach, lo que se transformó en una transferencia cultural que enriqueció la identidad local, borrando en parte la herencia huasa plasmada en la región por los antiguos colonos centralinos.

No obstante ello, se registró con el tiempo, un afán de reconocer que, de alguna manera el huaso, no importando la región de Chile, representaba el alma de la Patria, una figura emblemática de la cultura e identidad chilena, lo que trasciende a las regiones porque refleja la diversidad cultural y geográfica de Chile, lo que lo hace aún más significativo.

Así, en distintos sectores de la Región de Magallanes y Antártica Chilena, surgieron personajes que, por su representatividad fueron apodados "Huasos", apelativo que llevaron y llevan con mucho orgullo.

El huaso Benavides -Ramón Benavides Schilling-, huaso osomino, estanciero de la Discordia, donde su nombre se perpetúa en el "Puente del Huaso". Llegó a Punta Arenas en 1912, siendo sólo un muchacho ingresando a trabajar para la Sociedad Braun-Menéndez y Cía.

En el año 1927 toma posesión de unas tierras que dejan de llamarse estancia La Vega para denominarse "La Discordia". Permaneció, toda su vida soltero pero contó con el amoroso apoyo de su anciana madre, de una hermana viuda y tres sobrinos.

El huaso Ramírez -Arturo Ramírez Urzúa-, huaso curicano, pionero en la introducción del rodeo chileno en la Región de Magallanes. Hablar de Arturo Ramírez, es referirse a un verdadero pionero en la Región de Magallanes. Dueño del Criadero On Turro y expresidente de la Asociación Magallanes, oriundo

de Sagrada Familia (Curicó), es el hombre que llevó nuestro deporte criollo hasta estas lejanas tierras australes.

El huaso Toro -Gustavo Toro-, huaso de San Vicente de Tagua Tagua, junto a Gustavo Castro Salas, funcionario de Indap y Ricardo Olea, fundaron el Club de Huasos de Tierra del Fuego y construyeron en 1967, la primera medialuna de la Región de Magallanes.

El huaso Olea -Ricardo Olea Celsi-, exalcalde de la comuna de Primavera, huaso colchagüino de San Fernando, pionero del rodeo en Magallanes. Fue el creador de la "Fiesta Campesina del Ovejero", que se realiza cada año en Cerro Sombrero, capital de la comuna.

El huaso Barrientos -Luis David Barrientos Drpic-, propietario de la Peña Campesina, ubicada en su parcela de los terrenos de la estancia Pecket Harbour.

El huaso Guerrero -Domingo Guerrero Barrientos-, huaso valdiviano, fue campeón nacional de cueca de libre expresión, representando a Magallanes en un programa de TV Nacional realizado en Santiago.

El huaso Tío Pepe -José Abraham Navarro Valenzuela-, nacido en la comuna de Niquén, en San Carlos, Ñuble. Como funcionario de la Fuerza Aérea de Chile, se radica en Punta Arenas en 1980. De familia huasa, desde la época escolar fue bailarín de nuestra danza nacional y ello le motivó a formar en Punta Arenas grupos cuequeros como "Alma Chilena", "Arturo Prat" y la "Agrupación Esmeralda" que integra especialmente adultos mayores en la práctica y promoción de la Cueca chilena.

El huaso José Miguel -José Miguel Sánchez Añez-, nacido en Curicó, zona huasa, cuna del

héroe nacional Luis Cruz Martínez, es un gran defensor de las tradiciones chilenas y luce en cada oportunidad con orgullo, una hermosa vestimenta completa de huaso. Llegó a Punta Arenas en el año 1978, como integrante del Ejército de Chile, luego se integra a la Municipalidad de San Gregorio, donde se desempeñó como director comunal de Emergencia y Encargado de Cultura Patrimonio y las Artes. Bailó desde los 7 a los 12 años cueca. Retomó la danza nacional en Punta Arenas, integrando los grupos Arrieros del Viento de la Fach, y hoy, integra la Agrupación Cuequera Esmeralda.

El Negro Chávez -Carlos Chávez Suárez-, huaso colchaguino, nacido en San Fernando, músico y cantante, llega a Punta Arenas en el año 1973, el día 22 de noviembre de ese año. Además de dedicarse a taxista, es productor musical que en su estudio ha grabado a muchos artistas regionales. Ha integrado diversos grupos musicales, realiza presentaciones como solista y participado en el Trío Los Huasos del Sur, junto a Gerónimo Aguila y René Lito Rodríguez. Uno de sus hermanos, mantiene en San Fernando el programa folclórico "Entre Guitarras y Aperos". Condujo durante muchos meses el programa "Amigos del Negro Chávez", en Radio Magallanes.

El huaso Manuel -Manuel Jesús Barrera Rojas-, nació en Cuna, provincia de Colchagua, hijo de un humilde matrimonio huaso de Placilla, en la Sexta Región. A los 9 años integra el grupo musical "Alma y Corazón". Estudió en una escuela pública y su tesón lo condujo a obtener el título de abogado en la Universidad de Chile, Sede Valparaíso, dedicándose a ser "abogado de los pobres". En la década del 80 se traslada a Punta Arenas y se desempeña por cuatro años como gobernador de Magallanes. La paz austral, le inspiró a escribir poemas sobre su tierra de nacimiento, ecos de sus primeros versos publicados en la revista "Antorcha" del Liceo de San Fernando. Por último, este huaso colchaguino tuvo la oportunidad de actuar en el filme "Tierra del Fuego", de su coteráneo, el cineasta Miguel Littin, junto a la italiana Ornella Muti, Nelson Villagra, Tamara Acosta y Luis Alarcón.

El huaso santacruzano -Carlos Mandriaza Muñoz-, desde Santa Cruz, capital de la provincia de Colchagua, se vino a Magallanes. Permaneció en Puerto Natales y luego se trasladó a la comuna de San Gregorio, donde fue elegido alcalde, realizando



Pioneros del Rodeo en Magallanes: Pedro Vrsalovic, Raúl Cárdenas y Ricardo Olea.

una gran labor cultural, no olvidando nunca sus raíces campesinas de esa tierra netamente huasa de nuestro país.

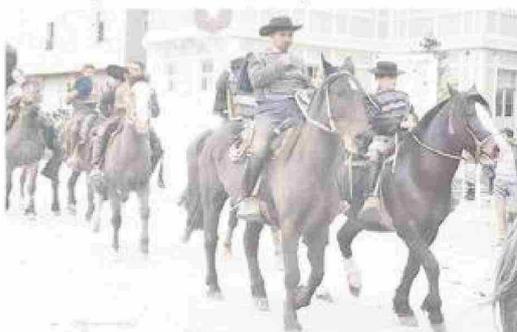
Las agrupaciones huasas

Diversas localidades de la Región de Magallanes y Antártica Chilena, tuvieron agrupaciones huasas que participaron no tan sólo en actividades deportivas ecuestres, sino también en los desfiles patrióticos, como lo demuestran algunas fotografías publicadas a partir del año 1935, donde se pueden observar jinetes vestidos a la usanza huasa, desfilando en las plazas de Punta Arenas y Puerto Natales y personajes allegados a este tipo de cultura popular en reuniones sociales también usando este ropaje tradicional.

Los clubes de Huasos y de Rodeo chileno, han tenido una importante labor en la conservación de las tradiciones Patrias.

Además de Gustavo Toro, Gustavo Salas y Ricardo Olea que fundaron el Club de Huasos de Tierra del Fuego y construyeron en 1967, la primera medialuna de la región, igualmente, se destaca la historia del Club de Rodeo Torres del Paine, fundado por Néstor Gallardo Vergara, propietario de la estancia Vega Castillo, que traspasó el gusto por este deporte ecuestre a sus hijos y nietos.

La actual presidenta del Club,



Desfile huaso en plaza Puerto Natales 1955.

Anahí Cárdenas, heredó igualmente la pasión corralera, de su padre, el pionero Raúl Cárdenas, el cual a pesar de sus años, igual visita montado la medialuna, para recordar sus años mozos vestido de huaso, como lo perpetúa en varias fotografías que adornan su álbum familiar.

Otra muestra de un huaso natalino, es de un antiguo retrato que aparece en el "Album de Última Esperanza", editado en el año 1924 por A. Ribas, muestra a José M. Pérez, puestero de El Salto, sección El Tranquilo de la estancia Borjes, montado y vestido correctamente de huaso, con sombrero, manta, perneras y espuelas chilenas.

El huaso Santiago Zamora Peña

Sin lugar a dudas que el baqueano de la Patagonia personificó al hombre de campo, sufrido, hecho para aguantar el rigor del frío y del calor, la nieve, la lluvia y el sempiterno viento austral. Era un enamorado de la naturaleza y de la vida libre sin sujeción a nada y a nadie.

Uno de estos baqueanos fue Santiago Zamora Peña, huaso traído desde la zona central en 1868 por el gobernador Oscar Viel y Toro.

Fue hijo de José María y Merchora y su nacimiento se calcula en el año 1806 y al trasladarse a Magallanes nunca más volvió a

reunirse con su familia.

Zamora se dedicó a recorrer el enorme territorio al norte de Punta Arenas en busca de animales vacunos, caza de guanacos y avestruces. Fue guía de viajeros y exploradores como Tomás Rogers y Agustín del Castillo. Este último, en 1887, dijo de él: "Zamora ha sido el mejor baqueano que ha existido y el que más ha recorrido las cordilleras en todos los sentidos, siendo considerado el mejor enlazador del territorio con un solo brazo".

De su físico y sus achaques, el joven inglés William H. Greenwood (que era conocido como don Guillermo), en su libro "Patagonia Bravía, Naturaleza, Vida y Aventuras", comenta:

"Zamora era un hombre de estatura mediana, pero de magnífica estructura física. De unos 65 años, pero no representaba más de 50, era de ojos negros, de mirada penetrante nariz aguileña, barba entrecana y pelo negro como el carbón. Comenzó

a deteriorarse cuando la yegua preferida de su tropilla le propinó una coz en el ojo izquierdo dejándolo casi ciego. Al intentar lacerar un animal, quedó atrapada en la tralla su mano izquierda, arrancándole de cuajo varios dedos. Lo persiguió la desgracia cuando se subió a un árbol para sacar sus frutos, quebrándose la rama en que se afirmaba, cayendo a tierra dislocándose un hombro y rompiéndose un par de costillas".

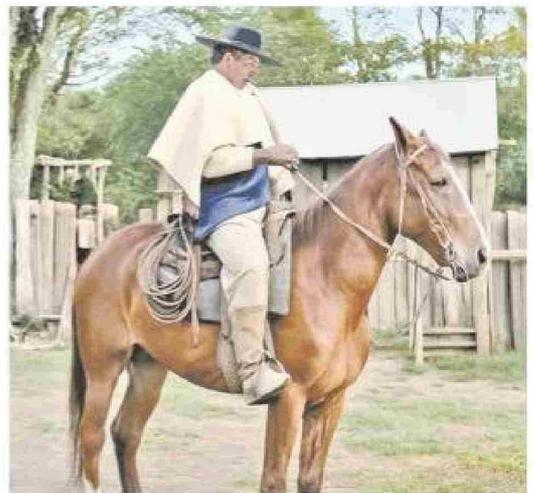
Fue atendido por el Dr. Tomás Fenton y, sin deseos de seguir sus correrías, se quedó descansando en la Colonia

Murió el 30 de noviembre de 1892 en los campos de Laguna Blanca, a la edad de 86 años, y se comenta que sus restos fueron sepultados en el cementerio de la Plaza Lautaro. En su última voluntad distribuyó entre sus amigos más cercanos, todas sus posesiones disponibles, principalmente sus caballos y sus perros.

Así, se concluye que verdaderamente hubo huasos de tomo y lomo en Magallanes y se aclara un concepto publicado en una página de internet, que dice textualmente:

"El único personaje típico al que los chiloenses podrían imitar era al gaucho, ya que el huaso centrino nunca llegó a colonizar la Patagonia".

El gaucho, aunque extraído de la cultura argentina, se ha transformado con el tiempo en un símbolo importante en la Patagonia; sin embargo es importante recordar que el huaso, como figura emblemática de la cultura e identidad chilena, es un símbolo nacional que representa la esencia de la ruralidad y tradición nacional.



Antiguo retrato que aparece en el "Album de Última Esperanza", editado en 1924 por A. Ribas, muestra a José M. Pérez, puestero de El Salto, sección El Tranquilo de la estancia Borjes, montado y vestido correctamente de huaso, con sombrero, manta, perneras y espuelas chilenas.